

SOLDADOS



Malvinas 40 años

● Suplemento Malvinas ●

Inauguración del monumento Malvinas 40 años

En las instalaciones del Grupo de Artillería de Montaña 5 y la Compañía de Cazadores de Montaña 5 se realizó la inauguración del monumento Malvinas 40 años.



La ceremonia fue presidida por el jefe de la Guarnición Ejército Jujuy, TC Abel Orlando Giménez, y contó con la presencia de autoridades militares, Fuerzas de Seguridad, personal militar en situación de retiro y Veteranos de Guerra.

En primer lugar, se realizaron los saludos protocolares, luego se entonó el Himno Nacional, y seguidamente se efectuó una invocación religiosa a cargo del capellán de la guarnición.

A continuación, se colocaron ofrendas florales y la Banda Militar Éxodo

Jujeño ejecutó un minuto de silencio.

Para finalizar, todos los presentes entonaron la Canción del Ejército y dieron por concluido el acto de inauguración del monumento de los artilleros y cazadores héroes de Malvinas.

Descubrimiento del busto del teniente primero Ernesto Emilio Espinosa

Con la presencia del comandante de la XIIda Brigada de Monte, se descubrió el busto -realizado por la artista Lilibeth Garrido- en homenaje al héroe de Malvinas caído en el combate de Top Malo House.

El acto estuvo presidido por la intendente de la ciudad de Apóstoles, María Eugenia Safrán. También participaron integrantes de la Compañía de Comandos 602 y del Regimiento de Infantería de Monte 30, más Veteranos de la Guerra de Malvinas.

Cabe destacar que, por resolución del Concejo Deliberante de la ciudad, se condecoró a los alumnos de las es-

cuelas secundarias con la distinción "Teniente primero Ernesto Emilio Espinosa" al mejor compañero, iniciativa que se efectuará cada año.

Además, se descubrió una placa recordatoria en el monumento a los Caídos en Malvinas y, posteriormente, se premió a los participantes del concurso provincial de poesía y cuento "Voces misioneras, Rumbo a los 40 años de

Malvinas".

Por último, el cierre estuvo a cargo de la hermana del teniente primero Espinosa, la señora Liliana Espinosa, quien dirigió unas sentidas palabras de agradecimiento a las autoridades y a los que contribuyeron en la realización de este homenaje en recuerdo a su hermano.







Ejército
Argentino



“La satisfacción más grande es el reconocimiento que nos dio el adversario”

El coronel VGM Jorge Gustavo Zanela, jefe de la oficina de Coordinación de Veteranos del Ministerio de Defensa, relató su experiencia y sensaciones durante el Conflicto del Atlántico Sur.



El primer semestre de cada año, las emociones y los sentimientos encontrados empiezan a tener un poco más de fuerza, sobre todo en los veteranos. Cada uno vivió su experiencia en forma particular que lo marcó para toda la vida. Este es el caso del coronel VGM Zanela, quien recordó junto a **Soldados** sus días en Malvinas.

-¿Dónde estaba destinado cuando le dieron la noticia de que tenía que embarcar para las Islas y qué rol cumplía dentro de su unidad?

-En 1982 estaba en mi segundo año como subteniente en el Grupo de Artillería Aerotransportado 4, en Córdoba. En aquel tiempo, mi tarea era la de instructor de salto. Cuando se produjo la recuperación de Malvinas funciona-

ba el servicio militar obligatorio y estábamos en la transición de hacer el cambio de clase. La clase 62 se iba a licenciar o dar de baja y se incorporaba a la clase 63. La IVta Brigada tenía la tarea de capacitar nuevos soldados.

En un principio, la noticia nos sorprendió a todos porque no estábamos enterados de nada. Fue un momento de alegría y emoción saber que íbamos a ir a defender las Malvinas. La primera orden que se recibió fue que la gran mayoría de la gente siguiera dando instrucciones de paracaidismo porque la brigada se prepararía como un elemento de Infantería, al cual habían agregado parte del grupo de artillería como infantes. Luego hubo un cambio en el rol de combate y se armó una batería de artillería individual.

El grupo de artillería tenía tres baterías de tiro. Al principio se mandaba una sola reforzada con oficiales más antiguos. El 22 o 23 de abril, el jefe de grupo nos reúne a todos y nos da la novedad de que el grupo de artillería iba a ir de forma completa y teníamos que estar listos en 24 horas. En poco tiempo tuvimos que rearmar los roles de combate y la unidad para partir. Como teníamos soldados de sobra para armar los roles de combate, se les preguntó quién quería realmente ir. La reacción fue muy buena, solamente uno o dos levantaron la mano para no ir. Me dieron la orden de dirigirme a Puerto Deseado con todo el material. Allí se dispuso que embarque en el buque Córdoba pero finalmente no salió, por lo que fuimos en Hércules con el material a Malvinas.

Ya en las Islas, como no tenía bate-

lantado en el aeropuerto. Así que yo estuve ahí cuando se produjo el bombardeo del 1ro de mayo. Nunca estuve físicamente en Puerto Argentino.

Pasado el desembarco naval británico, el 21 de mayo, nos asignan a Darwin. El 26 de mayo estábamos recién llegados con cuatro cañones de artillería, uno fuera de servicio en apoyo a lo que era el Regimiento de Infantería 12, que formaba parte de la Fuerza de Tarea Mercedes.

-¿Y después del 26?

-Empezamos a cumplir las misiones que le asignaron a la artillería; que básicamente eran salir de noche con los cañones, pasar todo lo que sería la avanzada de combate de Infantería de mar, acercarse al enemigo, estar en alcance con la artillería y tirar sobre donde estaban desembarcando y hacer fuego de hostigamiento.

El 27 de mayo durante la noche, los ingleses lanzaron el ataque y nosotros estábamos delante de las posiciones de Infantería. Nos ordenan el repliegue, volvemos a la zona de Pradera del Ganso, armamos la posición y comienza el combate de Darwin. Para los ingleses, este combate sería tan solo un trámite pero no fue así. Duró aproximadamente 36 horas y para la historia militar británica fue uno de los más importantes. Según su listado, tienen 20 batallas icónicas; la número 19 es la de Pradera del Ganso. De hecho, muere el teniente coronel Herbert Jones que comandaba el 2º Batallón del Regimiento de Paracaidistas; lo que muestra lo encarnizada que fue la batalla.

En la sazón, el combate se define

“Creo que los veteranos tenemos que volcar nuestra experiencia a los jóvenes, en especial a los cadetes del Colegio Militar y a los aspirantes de la Cabral. Indicarles que es fundamental el concepto de grupo, que el soldado más bajo de todos no crea que no es importante en el conjunto, porque puede llegar a ser lo que sea. Eso sí, es inadmisibles dejar solo al compañero que tiene al lado, porque miedo tenemos todos”.

el día 28 de mayo a la noche. Esa noche se produce el encuentro entre los comandantes británicos y argentinos, y se decide la rendición.

-A medida que avanzaba el combate, ¿cuál era su reacción?

-Uno veía que cada vez estaban más cerca porque primero se escuchan las armas pesadas, pero cuando se escuchan los tiros de los fusiles significa que se está enfrentando la Infantería. Después, cuando nos rodean, empezamos a recibir nosotros los tiros. Esa noche se hizo una reunión entre el jefe de la Fuerza de Tarea y los mandos argentinos. Fue así que se acordó la rendición. No teníamos más munición y las tropas estaban sobrepasadas.

-¿Cómo vivió los días como prisionero de guerra?

-Fuimos evacuados hasta un frigorífico en San Carlos y estuvimos cautivos en el lugar donde funcionaba su hospital de campaña. La masa de la gente subió a un barco para devolverlos vía Uruguay, pero a mí junto a 12 hombres nos hacen descender y quedamos presos desde el 29 de mayo hasta el 14 de julio, más de dos meses. Cabe acotar que no había distinción entre el herido británico y el argentino. De hecho, al tiempo de terminada la guerra, el jefe del hospital recibió una condecoración de nuestro país por el buen trato que tuvo con nuestros heridos. Una vez que el combatiente pierde la calidad de soldado, se lo trata como una persona más.

-A lo largo de esos dos meses que estuvo prisionero, ¿le llegaban

noticias de nuestro país?

-Parte sí y parte no. Primero estuvimos en el frigorífico y después nos embarcaron. Estuvimos en el medio de la flota, nos llevaron a un buque mercante. Estábamos aislados de todo. Recuerdo un día que se estaba jugando el mundial de fútbol de España y pedimos que nos dejen escuchar el partido de Argentina. Ahí con la radio nos habíamos enterado que en el país había estado el Papa, entre un montón de noticias que no teníamos ni idea. El 14 de junio escuchamos que los ingleses gritaban y celebraban porque ese día fue la rendición de Puerto Argentino y para ellos significó también cerrar una etapa.

-Cuando se enteraron de la rendición argentina, ¿qué sintieron?

-A esa altura sabíamos que era un hecho consumado, porque cuando uno vio lo que era la cabeza de playa en San Carlos, todos los que estaban bajando, era una cuestión de tiempo. Por supuesto que uno tenía la ilusión de que iba a ganar, pero era muy difícil. Después del 14 de junio, la mayoría de los prisioneros fueron devueltos desde Puerto Argentino a Madryn, y un grupo de oficiales y soldados fueron llevados de Puerto Argentino al frigorífico donde estábamos.

-A 40 años ya de la guerra, ¿qué fue lo más importante que cambió desde que terminó?

-Creo que lo más importante es el respeto que tiene la sociedad hacia los veteranos, no solamente los militares. El respeto es distinto desde la sociedad y los organismos también. Creo

que los veteranos tenemos que volcar nuestra experiencia a los jóvenes, en especial a los cadetes del Colegio Militar y a los aspirantes de la Cabral. Indicarles que es fundamental el concepto de grupo, que el soldado más bajo de todos no crea que no es importante en el conjunto, porque puede llegar a ser lo que sea. Eso sí, es inadmisibles dejar solo al compañero que tiene al lado, porque miedo tenemos todos. El tema está en que pueda cumplir con su misión a pesar de sentir miedo.

-¿Todo esto que me está contando sería la pequeña gran victoria dentro de la derrota?

-Creo que eso lo brindó el enemigo. Porque cuando estábamos presos y todos reunidos, se acercó el oficial de artillería inglés y preguntó quién era el jefe de la batería. Nos felicitó a todos por el deber que cumplimos y la complejidad que les impusimos. La satisfacción más grande es el reconocimiento que nos dio el adversario.

-Si le nombro Malvinas 40 años después, ¿qué es lo primero que se le viene a la cabeza?

-El compañerismo, porque al día de hoy me sigo juntando con los soldados y el poder regresar todos los años a nuestro cuartel es una emoción indescriptible.

Todos los 10 de junio vamos a Córdoba y hacemos un reencuentro. Nuestra hermandad nació cuando nuestro país más nos necesitaba. Creo que todo argentino tiene unas Malvinas en su corazón y debe saber identificarlo, marcarlo y mantenerlo como referencia.

Calles con el nombre de veteranos

La Agrupación de Artillería Antiaérea de Ejército 601, ubicada en la ciudad de Mar del Plata, homenajeó a los héroes de Malvinas que partieron desde la agrupación en 1982 y entregaron su vida por la Patria.

Durante este año llevó adelante una serie de actividades con el acompañamiento de familiares de los caídos y la sociedad marplatense.

En esta oportunidad, se colocó una especial cartelería en las calles que rodean la plaza de armas de la agrupación con el nombre de los veteranos de Malvinas.

Para la concreción de dicha actividad, se contó con la colaboración del Ente Municipal de Vialidad que intervino en la confección de los carteles.

La llama de la gesta de 1982 se mantiene ardiente; estos son los nuevos nombres de las calles de la agrupación:

- Teniente Alejandro Dachary.
- Sargento primero René Pascual Blanco.
- Cabo Roberto Adrián Busto.
- S/c 62 Diego Martín Bellinzona.
- S/c 63 Ricardo Mario Gurrieri.
- S/c 62 Claudio Alejandro Romero.
- S/c 62 Oscar Daniel Diarte.
- S/c 62 Jorge Alberto Llamas.
- S/c 63 Marcelo Gustavo Planes.

